

Un amigo tratando de ayudar

Reflexiones bíblicas en casas de familia

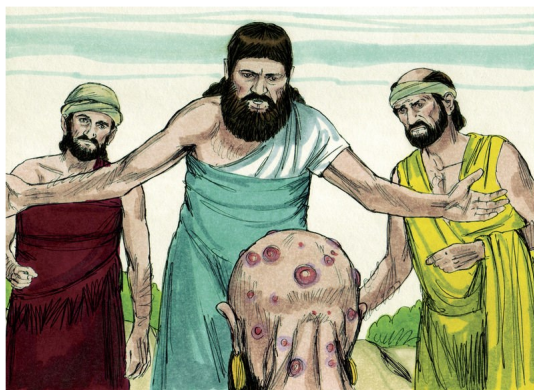


Para esta reunión vamos a leer los capítulos 4 a 6 del libro de Job.

1. En pocas palabras, ¿qué le dijo Elifaz a Job?
2. ¿Cuál es la explicación que Elifaz da del sufrimiento de Job?
3. ¿Qué efecto tuvieron en Job las palabras de Elifaz?
4. ¿Qué palabras de Elifaz están en contra de la voluntad de Dios?
5. ¿Qué palabras de Elifaz están a tono con la voluntad de Dios?
6. ¿Qué le faltó a Elifaz para ayudar o consolar a Job?
7. ¿Qué justifica Job al comienzo del capítulo 6?



En 4.7-9 aparece un planteo problemático por parte de Elifaz (compartido por los demás amigos) y que se repite en varios trechos: los sufrimientos son un castigo de Dios en respuesta por el pecado. Si no has hecho nada malo, no tienes nada que temer. Elifaz no tiene espacio en su filosofía para el sufrimiento como parte del plan de Dios para su pueblo (ver Stg. 1.2-3). Elifaz piensa que Dios siempre recompensa a los justos con las cosas buenas y castiga a los malhechores durante su vida terrenal. Si estaría en lo cierto, entonces Job está tratando de ocultar algún pecado secreto que Dios está castigando.



ABC

Dios reprende 5.17. Elifaz recuerda a Job que el sufrimiento puede servir para mostrar a la gente sus pecados, y como una disciplina para corregir el comportamiento rebelde antes de que sea demasiado tarde (ver He 12.3-11).

8. ¿Qué le reclama Job a sus amigos?
9. ¿Qué cosas nos sirven de lo que hemos visto para la hora de acompañar a una persona que sufre?



Job acusa duramente a Elifaz y sus otros amigos de no proporcionarle el más mínimo consuelo o ayuda. Cuando estamos en medio de un gran sufrimiento, debemos evitar atacar a los que tratan de ayudarnos. No podemos esperar que nos entienda alguien que nunca ha experimentado el tipo de pérdida que hayamos tenido. Sin embargo, debemos dar la bienvenida a su amistad y buenas intenciones. Sólo Dios entiende realmente nuestra situación. En Cristo Jesús, Él ha experimentado toda la gama del sufrimiento humano (Hebreos 4.14-16).



En este mundo caído, experimentarás el sufrimiento. Cuando lleguen las pruebas, no concluyas automáticamente que Dios te está castigando por un pecado. Sin duda confiesa y arrepíentete de cualquier pecado que conoces. Pero también confía tu cuerpo y tu vida a Aquel que logró sus propósitos en medio del sufrimiento. Mira al mundo con los ojos de Job, y contempla el rostro de Jesús, tu Redentor, que llevó el precio de tu salvación.



Elifaz, en vez de consolar a Job aumenta su miseria. Su "estímulo" desalienta Job porque Elifaz en realidad nunca se conecta con Job o su dolor. Cuando esté con un amigo o familiar, no de respuestas que hagan de venda de dolores profundos. Escuche con atención al que sufre y aprenda a compartir su dolor. Dios sí usa la adversidad para disciplinar a su pueblo, como Elifaz lo señaló (5: 17-18). En medio de la prueba, podríamos dudar del amor de Dios por nosotros. Pero la cruz nos muestra cuál es la medida del amor de Dios. Por el poder del Espíritu Santo, podemos ver el sufrimiento como una herramienta para perfeccionar la fe y fortalecer nuestra relación con Dios en Jesucristo. "Cuando el sufrimiento y la cruz se encuentran, el Evangelio puede mostrar y ejercer su poder. Es una Palabra de vida. Por lo tanto, ejercerá todo su poder en medio de la muerte". (Martín Lutero, Sermones sobre 1 Pedro).

